

APORTE ECONÓMICO A LA ISLA SANTAY (ECUADOR) PROCEDENTE DEL EXCURSIONISTA QUE REALIZA TURISMO COMUNITARIO

SULEEN DIAZ-CHRISTIANSEN

Universidad Casa Grande
sdiaz@casagrande.edu.ec

ANNABELLE FIGUEROA LIZARZABURU

Universidad Casa Grande
afigueroa@casagrande.edu.ec

OTTO AURELIO DELGADO MONTERO

Universidad Casa Grande
aurelio.delgado@casagrande.edu.ec

Recibido: 15/01/2018

Aprobado: 28/02/2018

Resumen

El turismo como un fenómeno social de masas es cada vez más importante para la economía de los países a nivel mundial. En este sentido, el turismo comunitario es promocionado como una fuente de ingresos sostenible para comunidades rurales e indígenas, además de tener el potencial para estimular el crecimiento económico. La creciente importancia económica del ecoturismo comunitario realizado en países en desarrollo parece soportar la construcción de un modelo para paliar las situaciones precarias de algunas comunidades. En atención a estas ideas, este artículo tiene como objetivo principal medir el impacto económico del turismo comunitario procedente de los excursionistas que visitan la isla Santay en Ecuador. Este estudio presenta un trabajo de campo con diseño descriptivo y con enfoque cuantitativo consistente en identificar el perfil sociodemográfico de los excursionistas que visitan la isla Santay y los determinantes del gasto turístico, para tal efecto, se realizó como herramienta una encuesta a 1080 excursionistas durante los meses junio y septiembre de 2017. Los principales resultados muestran que el gasto por visita no sobrepasa US\$10, con lo que el ingreso mensual por servicios turísticos se calcularía en US\$186,000. Asimismo, se pudo determinar que el gasto no está relacionado con el nivel de ingresos ni con variables sociodemográficas, salvo por una leve relación con el número de visitas, género y ocupación. Se identifica un potencial para que el gasto en servicios turísticos por parte de los excursionistas aumente, por medio de la oferta de nuevos servicios que estén alineados con las motivaciones del excursionista para visitar Santay.

Palabras clave: excursionista, gasto turístico, ingreso, impacto económico, turismo comunitario.

ECONOMIC CONTRIBUTION TO THE ISLAND SANTAY (ECUADOR) FROM THE HIKER WHO MAKES COMMUNITY TOURISM

Abstract

Tourism as a mass social phenomenon is increasingly important for the economy of countries worldwide. Community Based tourism is promoted as a sustainable source of income for rural and indigenous communities, as well as having the potential to stimulate economic growth. The growing economic importance of community Based ecotourism in developing countries seems to support the construction of a model to alleviate the precarious situations of some communities. The main objective of this article is to measure the economic impact of community Based tourism from hikers visiting Santay Island in Ecuador. This study has a descriptive design with a quantitative field work consisting of identifying the sociodemographic profile of hikers visiting the isle and its determinants of tourist spending. To that matter, we used a questionnaire applied to 1080 hikers during August and September 2017. The main results show that the cost per visit does not exceed US \$ 10, with which the monthly income for tourist services would be calculated in US \$ 186,000. Likewise, it could be determined that the expense is not related to the level of income or sociodemographic variables, except for a slight relationship with the number of visits, gender and occupation. It is identified a potential to increase the spending on the offer of new services to hikers that are aligned with their motivations to visit Santay.

Key words: community-based tourism, economic impact, hiker, income, tourist spending.

Introducción

El turismo favorece al desarrollo económico y estimula la generación de empleos, esto contribuye a la reducción de la pobreza (Rodríguez Brindis, 2014). Cabe destacar, que existe una relación positiva entre el Producto Interno Bruto y las llegadas de visitantes internacionales a un país (Castillo Montesdeoca, Martínez Roget & Vásquez Rojas, 2015). El turismo de masas ha contribuido al crecimiento económico de los países, pero constituye una amenaza para el medio ambiente y su sustentabilidad (Sánchez Valdez & Vargas Martínez, 2015). En este sentido, el ecoturismo se presenta como una alternativa sostenible en la que los visitantes se interesan en conocer zonas naturales protegidas, su flora, fauna y cultura (Castellanos Verdugo & Orgaz Agüera, 2013). El ecoturismo se ha desarrollado a escala global como una tendencia que busca el mínimo impacto a la naturaleza, el respeto a la flora, fauna, cultura y costumbres locales. (Cabrera Díaz, Pérez Hernández, & Cabrera Díaz, 2017)

El gobierno ecuatoriano, dentro del Plan Estratégico de Turismo 2020, incorpora la propuesta Turismo Consciente con el fin de promover el turismo sostenible, caracterizado por ser un modelo que abarca temas éticos, de responsabilidad social, medio ambiente y sostenibilidad (Castillo Montesdeoca, Martínez Roget & Vásquez Rojas, 2015). El turismo es una actividad que genera un beneficio a nivel macroeconómico, con el incremento del PIB, y a nivel microeconómico mediante la generación de ingresos y la reducción de la pobreza (Castillo Montesdeoca *et al.*, 2015). Ese es el caso del turismo comunitario, una modalidad de turismo sostenible, que genera un impacto económico positivo en las comunidades a través de la generación de empleos para los residentes locales, quienes se dedican a las activida-

des de servicio turístico y las ganancias son distribuidas de manera equitativa. (Sandoval & Rivero, 2014)

El turismo comunitario debe ser sostenible en los aspectos económico, social y ambiental, por medio de la autogestión por parte de la comunidad y donde los beneficios obtenidos son distribuidos de manera equitativa entre los miembros de la comuna (Larco Recalde, 2015). El desarrollo sostenible también implica que todas las partes interesadas obtengan beneficios y se satisfaga sus necesidades sin que se perjudique aquellas de las generaciones futuras (Orgaz Agüera, 2013). Es esencial para el desarrollo sostenible que exista un balance entre viabilidad económica, preservación del patrimonio cultural y natural del lugar y equidad social, además se debe generar un impacto positivo en los visitantes para que estos adopten prácticas sostenibles en sus actividades turísticas (Fonseca Vásconez, 2015; Miguel Velasco, Solís Jiménez & Torres Valdez, 2014). Para ello, se debe asegurar la actividad económica a largo plazo, que genere empleo y beneficios distribuidos (Sandoval & Rivero, 2014), la sostenibilidad ambiental se logra haciendo uso de los recursos naturales de manera óptima para el desarrollo de la actividad turística, asimismo, el desarrollo del turismo debe darse sin detrimento de los valores y cultura de la comunidad local (Orgaz Agüera, 2013). En este sentido, la eficiencia económica y equidad social son esenciales para sostener el patrimonio cultural y ambiental (Diéguez Castrillón, Gueimonde Canto, Sinde Cantorne, & Blanco Cerradelo, 2015). Para lograr la eficiencia económica es fundamental manejar correctamente un plan estratégico, la visión a largo plazo y la creatividad e innovación en los procesos y ofertas turísticas. (Perona & Molina, 2016)

La actividad turística tiene un impacto sociocultural en la comunidad local frente a la interacción entre turistas

y comunidad puede ser de aceptación, indiferencia, integración o rechazo, ello está en función de las diferencias culturales existentes entre ambos (Quintero Santos, 2016). Por otro lado, los residentes locales pueden tener una actitud positiva o negativa frente al desarrollo del turismo en su comunidad; estas actitudes dependerán de características sociodemográficas como: su proximidad a la zona turística, su tiempo de residencia en el lugar y el tamaño y rol de la familia (Khoshkam, Marzuki, & Al-Mulali, 2016). Los residentes de una comunidad perciben el impacto de la actividad turística a nivel económico, sociocultural y ambiental; a su vez dicho impacto percibido influye directamente en su sensación de bienestar material, emocional, comunitario y de seguridad (Kim, Uysal, & Sirgy, 2013). El turismo comunitario puede generar cambios en el aspecto económico a través de la generación de ingresos, pero también en el ámbito social: la calidad de vida de los residentes puede verse beneficiada, lo que se refleja en un incremento en los niveles de autoestima y apertura de los habitantes en comparación con la situación previa a la implementación del proyecto turístico sostenible (Neudel, 2015). Si bien el turismo genera un aporte económico para los residentes locales a través de la creación de empleos y la reducción de la pobreza. Al respecto, López-Guzmán, Borges & Canalejo Castillo (2011) argumentan que esta modalidad permite a los residentes obtener ingresos basados en el turismo, pero de manera complementaria a otras actividades económicas tradicionales basadas esencialmente en el sector primario. Burgos Doria (2016) indica que el turismo comunitario favorece al desarrollo de las comunidades, para lo cual es necesario tanto la participación de los residentes locales como el apoyo de las organizaciones públicas y privadas.

De acuerdo a Brida, Monterubbianesi & Zapata Aguirre (2013) el gasto turístico se define como el valor pagado por realizar la actividad principal, así como también los pagos complementarios que incluyen alimentación, compra de bienes y alojamiento; este gasto depende de variables tanto sociodemográficas como psicológicas. Otra variable que influye en el gasto del turista es el aspecto cultural, además de la percepción que tienen del entorno; de acuerdo a ello, el gasto se realiza por medio de decisiones sobre cuánto y en qué categorías gastar (Brida, Bukstein, & Tealde, 2012). Según Álvarez Alday & Fernández-Villarán Ara(2012) el consumo en turismo puede proceder de hogares, empresas o administraciones públicas y corresponde al gasto realizado por el visitante durante su estancia en el destino. El gasto turístico genera una ganancia para la comunidad, en este caso el ingreso per cápita es calculado sumando los ingresos familiares y dividiendo esta cifra para la cantidad de miembros (Salvatierra Izaba, Parra Vásquez, & Arce Ibarra, 2013).

Según Marrocu, Paci & Zara (2015) los principales factores que influyen sobre el gasto del turista están relacionados con el nivel de ingresos, y el país de procedencia, que por un lado, este incrementa en el caso de turistas extranjeros y con nivel de ingresos más altos; y por el otro, tiende a reducirse a medida que incrementa el tamaño de los grupos turísticos y se repite la visita. Abbruzzo, Brida & Scuderi (2014) notaron que las variables sociodemográficas como el país de residencia, ocupación y nivel de educación no estaban directamente relacionadas al gasto, mientras que aquellas relacionadas con el viaje como el número de visitas previas y la duración de la estancia son un factor para la variación del gasto del turista.

Por su parte, Brida & Scuderi (2013) realizaron una revisión de 86 artículos que analizaban el efecto de diversas variables en el gasto turístico. En el 70% de los casos, el nivel de ingresos tuvo una relación positiva y significativa con el gasto promedio. Con respecto a las variables sociodemográficas como edad, género, estado civil, nivel de educación y ocupación, los autores no pudieron determinar la existencia de una relación con el gasto debido a los múltiples resultados que se encontró en los textos revisados. Por su lado, Wang & Davidson (2010) revisaron 27 publicaciones donde encontraron resultados similares: el nivel de ingresos resultó estar relacionado positivamente con el gasto, mientras que el precio manifestó una relación inversa. Las variables sociodemográficas en general resultaron no significativas, salvo por excepciones puntuales con respecto a la edad. De igual manera, algunos estudios revisados sugirieron que el incremento en el número de visitas afecta negativamente al gasto, mientras que otros indicaron que no existe relación entre ambas variables. En Ecuador, Vasco, Tamayo, Palacios & Abril (2014) estudiaron los determinantes del gasto turístico, encontrando una relación entre las variables demográficas propias del viaje y la satisfacción.

Con énfasis en el aspecto económico, las investigaciones previas que han determinado el aporte económico del turismo comunitario dentro y fuera de Ecuador, muestran impactos relevantes como la mejora de la infraestructura, el aumento de los ingresos y ventas de los comerciantes locales; la oportunidad de negocios y empleos relacionados al turismo; la maximización de la inversión privada y el soporte para el desarrollo empresarial y capacitaciones. Asimismo, Ochoa Fonseca, James & Márquez (2013) identificaron los beneficios percibidos por las comunidades que generan un

aporte económico, se puede mencionar las ganancias derivadas del cobro por la entrada al lugar, los ingresos por venta de comida o artículos como artesanías, alojamiento y movilización de turistas, y la vinculación laboral con las organizaciones involucradas.

Investigaciones previas en la isla Santay determinan el aporte económico proveniente del turismo comunitario en un gasto promedio por visita de turistas nacionales y extranjeros en \$6,50, además, se ha encontrado una relación positiva entre el ingreso mensual y el gasto, es decir que los turistas que más dinero perciben son quienes más gastan en la isla (Díaz-Christiansen, López-Guzmán, Pérez Gálvez, & Muñoz Fernández, 2016a). Adicionalmente se ha podido determinar que los comuneros que trabajan en el turismo tienen un ingreso promedio de \$541, inferior a los \$596 que son obtenidos por aquellos que no están vinculados con la actividad turística, aunque se destaca que la actividad turística ha generado nuevas plazas de empleo para quienes no poseían uno anteriormente (Vargas Gómez, 2015). Cabe destacar, que tras la revisión de la literatura, se evidenció que no se han elaborado trabajos para estudiar el aporte económico proveniente del excursionismo en Santay.

Descripción del área geográfica

La isla Santay está ubicada en la delta del Río Guayas, constituye el límite natural de los cantones Durán y Guayaquil de la provincia del Guayas-Ecuador y se dio por la acumulación de sedimentos traídos por los ríos Daule y Babahoyo. La isla se encuentra a 800 metros de la ciudad de Guayaquil y cuenta con una superficie de 4.705 hectáreas donde conviven 245 habitantes conformados en 56 familias, los mismos que constituyen la Asociación de Pobladores San Jacinto de Santay y son responsables de la conservación del lugar (Ministerio

del Ambiente de Ecuador, 2011). Desde el año 2000, la zona de humedal de esta Área Nacional Protegida es reconocida como sitio Ramsar tipo I de Importancia Internacional (Servicio de Información sobre Sitios Ramsar, 2000) y dentro del Ecuador está en el sexto lugar por su variedad de hábitats interiores de agua dulce y marina donde confluyen varias especies migratorias en su mayoría amenazadas, además de su diversa fauna y flora (Ministerio del Ambiente de Ecuador, 2011). En el año 2010 la isla fue declarada como Área Nacional de Recreación para poder explotar el turismo comunitario de manera sostenible en pro de la conservación de la diversidad biológica y la provisión de servicios ambientales ante escenarios de clima cambiante (Ministerio del Ambiente de Ecuador, 2015). Este humedal, considerado como destino ecológico moderno y reconocido por su potencial turístico (Hidalgo León, Villafrute Muñoz & Ortiz Novillo, 2015), cuenta con diferentes acciones y planes de gestión por parte del Estado que permiten su mantenimiento y mejoras continuas, con la finalidad de fomentar el ecoturismo y asegurar la sostenibilidad económica del mismo, ya que aunque el acceso al área es gratuito, algunos de los servicios turísticos comunitarios generan ingresos a la población, como el comedor, artesanías, entre otros.

La Asociación de Servicios Turísticos San Jacinto de Santay maneja un modelo de gestión para la administración de los atractivos turísticos que incluye la sala didáctica y de exposiciones, pérgola de conexión de plataformas, planta potabilizadora de agua, centro médico, casa de guarda-parques, centro de reciclaje, punto de información y administración turística, oficina de turismo, paseo en bote por la laguna estacional, parqueadero, alquiler de bicicletas, transporte fluvial, almacén de souvenirs o artesanías, alimentación a través de la

cafetería y comedor, mirador, baños y hospedaje que cuenta con seis viviendas con capacidad de cinco personas, eco-aldea, cocodrillera, centro de interpretación, senderos, parque de aventura y en un futuro, la torre de avistamiento de aves (Díaz-Christiansen, López-Guzmán & Pérez Gálvez, 2016b). Estos atractivos han permitido que las visitas a la misma hayan pasado de 900 en el año 2012 a 22.309 en el año 2013. Para el año 2014, se creó el puente que conecta el humedal con la ciudad de Guayaquil por lo que la cantidad de visitantes a la isla incrementó a 717.818, mientras que para los siguientes años, disminuyó teniendo 491.715 en el 2015 y 343.979 en el 2016 (Ministerio del Ambiente de Ecuador, 2017).

Importancia del problema

En el marco de la sostenibilidad, es importante que la actividad turística ejercida en un lugar favorezca su desarrollo económico al mismo tiempo que se conserve el patrimonio cultural, natural y se vele por las necesidades de las generaciones futuras, para ello es necesaria una planificación y visión a futuro (Monge & Yagüe Perales, 2016). En este sentido, la implementación de un programa turístico que no esté orientado a alcanzar la eficiencia económica a largo plazo puede impactar de manera negativa a la generación de beneficios como la creación de empleo de calidad, lo que derivará en que la población local emigre hacia otros lugares en busca de ingresos y de mejores oportunidades (Perona & Molina, 2016). La sostenibilidad económica es de gran relevancia en el desarrollo de un proyecto de turismo comunitario sostenible, y al mismo tiempo este aspecto se encuentra relacionado con la sostenibilidad medioambiental, ya que para alcanzar la viabilidad económica a largo plazo es fundamental la preservación del medio ambiente de manera que no se comprometa

los recursos naturales a futuro (Linares & Morales Garrido, 2014). La actividad turística en las comunidades puede ser vista como complementaria a las actividades económicas tradicionales a las que siempre se han dedicado los residentes del lugar (Burgos Doria, 2016). Sin embargo, en el caso de Santay, al tratarse de un área protegida existen limitaciones y restricciones en cuanto a la intervención y actividades que pueden realizar los comuneros (Díaz-Christiansen, Pérez Gálvez & Ortega Correa, 2017), por ello es trascendental que la actividad turística genere ingresos suficientes para los habitantes, de manera sostenible para prevenir consecuencias a nivel ecológico. El turismo ofrece la oportunidad de aumentar la sostenibilidad de espacio considerado como patrimonio natural y es capaz de crear riqueza en destinos que han sido catalogados como vulnerables; pero para tener éxito, se requiere pensar en una planificación de estrategias competitivas. Estas deben incluir como prioridad al medio ambiente y los gustos y preferencias de los consumidores (Morillo Moreno, 2011). La falta de desarrollo de la infraestructura, la mala actividad de aplicación de estrategias de promoción, la falta de recursos humanos capacitados, las falencias en seguridad y protección, el liderazgo local deficiente y la falta de experiencias de gestión turística hacen que la operación de un humedal se torne insostenible; se destaca la importancia del trabajo colaborativo y las asociaciones entre las partes interesadas del turismo con el fin de lograr un desarrollo ecoturístico de éxito (Kunjuraman y Hussin, 2017).

Metodología

En virtud de todo el planteamiento previo, resulta a propósito tipificar dos tipos de visitantes: los turistas, quienes acuden a un lugar fuera de su país de residencia y permanecen ahí por un tiempo no menor a una noche ni

mayor a seis meses; y los excursionistas, quienes viajan a un lugar dentro de su país distinto al de residencia, pero por un tiempo menor a 24 horas y no pernoctan en dicho lugar (Agüí López, 2015). El objetivo general del presente estudio es medir el aporte económico del turismo comunitario procedente de los excursionistas que visitan Santay. Para ello, los objetivos específicos son conocer el gasto promedio por visita de los excursionistas que llegan a la isla, determinar el ingreso promedio mensual para Santay proveniente del excursionismo, así como conocer los determinantes del gasto turístico de la persona que visita este lugar.

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo y su alcance se conceptualiza como descriptivo, ya que busca detallar el aporte económico que genera el excursionismo a la comunidad de la isla; para responder a los objetivos planteados, se han estudiado variables como el gasto promedio por persona por visita a la isla y las variables sociodemográficas y psicográficas como el sector de residencia, género, edad, nivel de educación, ocupación, nivel de ingresos y número de visitas a la isla. La técnica en función del diseño de la investigación fue la encuesta, y el instrumento que se utilizó fue el cuestionario, haciendo uso de preguntas cerradas y en escala de Likert., permitiendo así categorizar las respuestas y obtener valores que posibiliten su medición. Al no existir un estudio previo con información acerca del perfil del excursionista que acude a Santay, no fue posible estratificar la muestra con respecto a variables sociodemográficas. Para la selección de los encuestados se empleó un muestreo técnico probabilístico, el cual es usado en este tipo de investigaciones donde los participantes están disponibles para ser encuestados en un espacio y tiempo determinado (Finn, Walton, & Elliot-White, 2000). De acuerdo a los datos del Minis-

terio del Ambiente (2016) el número de visitantes a la isla fue de 363.205 personas en 2016. En base a esta cifra, se utilizó un nivel de confianza del 95% con un margen de error del $\pm 2,9\%$, resultando una muestra de 1.080. Inicialmente se ejecutó una prueba piloto de 25 cuestionarios con el fin de encontrar y corregir posibles errores. Los lugares seleccionados para la aplicación de las encuestas fueron la salida del puente peatonal que la conecta con Guayaquil, y el muelle que la une con la misma ciudad, los participantes se seleccionaron de manera aleatoria y llenaron el cuestionario de forma anónima, teniendo una tasa de rechazos baja y no significativa. Los datos fueron organizados y tabulados a mediante el uso del programa estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) 22.0 para su posterior análisis.

Resultados

En cuanto a los resultados cabe destacar que el 44.07% de los excursionistas que asisten a Santay reportan un gasto por visita en el rango de menos de \$5, seguido por el 25,37% que gastan entre \$5 y \$10; el 7.96% gastan hasta \$15, el 11,12% reportan un gasto que va desde \$16 hasta más de \$30, mientras que el 11,48% indicó que no realiza ningún gasto en la visita. En cuanto al gasto por persona frente al nivel de ingreso, se obtuvo como resultado que el 27,2% del total de encuestados ganan mensualmente \$750 o menos y gastaron en promedio menos de \$5 por visita. Asimismo, el 15% de ellos tienen el mismo nivel de ingresos y gastaron entre \$5 a \$10 cuando acudieron a Santay. Por otro lado, solo el 3,3% de los encuestados tiene ingresos por encima de los \$1.751 y gastó hasta \$10 dólares durante su visita. El 11,5% de los excursionistas no realiza ningún gasto. También, el 7,2% ganan menos de \$750 al mes y no gastan nada cuando van a Santay.

Las principales variables sociodemográficas se presentan en el Anexo 1. Con relación a la variable de gasto frente al número de visitas a Santay, el 38,52% de los excursionistas visitó la isla por primera vez. Se analizó la variable de número de visitas contra el gasto por persona, y se encontró que el 28% de los excursionistas acudieron por primera vez y gastaron hasta \$10. Asimismo, el grupo que más ha frecuentado la isla tuvo un comportamiento similar. El 19,4% visitó más de tres veces y su gasto no superó los \$10. También, el 5,1% visitó Santay en la misma cantidad de ocasiones y no gastaron nada. El grupo que visitó Santay en más ocasiones fue el que mayor tendencia tuvo a no gastar nada, en comparación con los grupos que han llegado en menos ocasiones. El 17,8% de los excursionistas que visitaron Santay más de tres veces no realizó ningún gasto.

El nivel de gasto frente a las variables sociodemográficas como sector de residencia, género y edad resultaron en que, de acuerdo al sector de residencia, el 18,8% de los excursionistas viven en el sureste de Guayaquil y gastan hasta \$10 por visita. El 20,5% habitan en el noreste y no gastan más de \$10 en Santay. El 6,6% viven en el Este de Guayaquil y no realizan ningún gasto. Con respecto al género, el 34,4% de los excursionistas de Santay son hombres y el 35.1% son mujeres que ambos gastan menos de \$10 por visita. El 4,3% fueron hombres que no gastaron, mientras que el 7,2% fueron mujeres. Con relación a la edad, el grupo de menos de 30 años es quien más visita la isla. De ellos, El 35,7% son menores de 30 años cuyo gasto no supera los \$10, mientras el 7,2% pertenecen al mismo rango de edad y no realizan ningún gasto. El 16,7% tienen edades entre los 30 y 39 años y gastan máximo \$10, mientras que el 2,1% del total tienen una edad dentro del mismo rango y no gastan nada.

En cuanto al nivel de formación, el 31,6% de los excursionistas son graduados universitarios y su gasto no sobrepasa los \$10, mientras que el 29,4% terminó la secundaria y tienen un gasto similar. El 9,2% son excursionistas con nivel de formación que no supera el grado universitario y no realizan ningún gasto durante la visita. En Santay, el 42,5% de los excursionistas tienen un nivel de formación de secundaria completa, y el 44,2% poseen un título universitario. Entre ambos grupos, quienes tienen secundaria completa presentan mayor tendencia a no gastar nada (13,3%) que los graduados universitarios (8%), de este último grupo el 27% gasta entre \$5 a \$10 frente al 23,1% del primer grupo.

Con respecto a la variable sociodemográfica de la ocupación en Santay, la mayor parte de los visitantes son funcionarios privados (25,6%) seguido de los estudiantes (25,1%). El 16,5% de los excursionistas son estudiantes y el 17,9% son funcionarios privados cuyo gasto es inferior a \$10 por visita. Los estudiantes conforman el 4,9% y el 1,7% son funcionarios privados que no realizan ningún gasto en su visita a Santay. Al comparar el nivel de gasto de ambos grupos se puede ver que los estudiantes tienen mayor tendencia a no gastar nada (19,6%) frente a los funcionarios privados (6,5%), mientras que estos últimos tienden a gastar entre \$5 y \$10 (25%) en mayor medida que los primeros (18,8%)

Discusión

Al considerar estos datos presentados, se puede obtener una aproximación del beneficio económico generado por los excursionistas en la isla Santay. Partiendo de las cifras otorgadas por el Ministerio de Ambiente de Ecuador (2016), se puede determinar que la isla Santay recibe aproximadamente 28.665 visitas mensuales. Debido a que se registró el nivel de ingresos a través de rangos, para el cálculo se utilizó la media de cada uno de dichos niveles presentados en la encuesta. De esta manera, se utilizó un gasto promedio de \$2,50 para el rango de menos de \$5, de \$7,50 para el nivel de \$5 a \$10 y así consecutivamente. Con base en ello se puede determinar que al mes ingresan 12.634 visitas cuyo gasto promedio cuando acuden a la isla es de \$2,50, mientras que 3.291 visitantes llegan a Santay pero no generan ningún gasto en este sitio. En total, el gasto mensual proveniente de actividades turísticas en Santay de acuerdo a este cálculo asciende a los \$186.000 aproximadamente, lo que representa un ingreso para la isla (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Ingreso mensual de acuerdo al gasto por visita

	Promedio	Porcentaje	Visitas (mes)	Gasto (mes)
Menos de 5 dólares	\$2,50	44,07%	12.634	\$31.584,58
de 5 a 10 dólares	\$7,50	25,37%	7.272	\$54.543,13
De 11 a 15 dólares	\$13	7,96%	2.283	\$29.673,58
De 16 a 20 dólares	\$18	6,02%	1.725	\$31.053,75
De 21 a 25 dólares	\$23	3,15%	902	\$20.755,58
De 26 a 30 dólares	\$28	0,56%	159	\$4.459,00
Más de 30 dólares	\$35	1,39%	398	\$13.934,38
Nada	\$0	11,48%	3.291	\$0,00
Total		100%	28.665	\$186.004,00

Fuente: Autores, 2018.

El nivel de ingresos de los turistas es una variable que tiene relación significativa y positiva con el gasto turístico (Brida & Scuderi, 2013; Wang & Davidson, 2010), lo que concuerda con la teoría económica puesto que, a mayor ingreso, se presenta un mayor gasto. Sin embargo, en el caso de la isla Santay parece no existir una relación entre dichas variables (Ver Tabla 2). Mientras que los excursionistas de menores ingresos, la mayor concentración (46.2%) se encuentra en el rango menor a \$5, y 22% gasta entre \$5 y \$10, los excursionistas que reportan mayores ingresos (18,8%) gastan menos de \$5 y el 50% gasta entre \$5 y \$10, y solo el 3,1% gasta más de \$30, además este grupo no realiza ningún gasto en proporción similar al grupo con menor nivel de renta. De esta manera se evidencia que no se muestra una relación directa entre el nivel de ingresos y el gasto, los excursionistas que ganan más de \$2.000 al mes deberían ser quienes más gastan; sin embargo, su nivel de consumo es similar al del resto de excursionistas.

Tabla 2. Gasto por persona por nivel de ingresos

		Nivel de ingresos								Total
		Menos de 500 dólares	De 500 a 750 dólares	De 751 a 1.000 dólares	De 1.001 a 1.250 dólares	De 1.251 a 1.500 dólares	De 1.501 a 1.750 dólares	De 1.751 a 2.000 dólares	Más de 2.000 dólares	
Gasto por persona	Menos de 5	20,4%	6,7%	7,3%	4,6%	2,2%	1,1%	,5%	,6%	43,5%
	de 5 a 10	9,7%	5,2%	4,9%	1,8%	1,4%	,4%	,7%	1,5%	25,7%
	De 11 a 15	3,1%	1,4%	1,9%	1,0%	,3%	,1%	,1%	,2%	8,1%
	De 16 a 20	2,2%	1,2%	,9%	1,3%	,2%	,1%	0,0%	,1%	6,1%
	De 21 a 25	1,0%	,6%	,8%	,6%	,1%	0,0%	,1%	0,0%	3,2%
	De 26 a 30	,4%	,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	,1%	,6%
	Más de 30	,9%	,2%	,1%	0,0%	0,0%	0,0%	,1%	,1%	1,4%
Nada	de	,8%	1,8%	1,1%	,5%	,3%	,2%	,5%	11,5%	
Total		44,2%	16,3%	17,7%	10,4%	4,7%	2,0%	1,7%	3,0%	100,0%

Fuente: autores, 2018

De acuerdo a la literatura revisada (Wang & Davidson, 2010; Vasco et al., 2014; Marrocu et al., 2015) el gasto se redujo a medida que los turistas visitaban más veces un sitio. Los resultados permitieron identificar que el 72,6% de quienes llegaron por primera vez gastaron hasta \$10, frente al 68% que visitaron la isla por más de tres ocasiones, mientras que el 17,8% que visitaron Santay más de tres veces no gastó nada. Por otro lado, solo el 6,3% de quienes llegaron por primera vez no presentaron ningún gasto (ver Tabla 3). Por ende, se puede analizar que en Santay se confirma que mientras más visitan el sitio, menos tienden a gastar.

Tabla 3. Gasto por persona por número de visitas

		¿Ha visitado con anterioridad la Isla Santay?			Total
		Primera vez	Si, de dos a tres veces	Si, más de tres veces	
Gasto por persona	Menos de 5 dólares	17,04%	13,70%	13,33%	44,07%
	de 5 a 10 dólares	10,93%	8,33%	6,11%	25,37%
	De 11 a 15 dólares	3,24%	2,96%	1,76%	7,96%
	De 16 a 20 dólares	3,24%	1,76%	1,02%	6,02%
	De 21 a 25 dólares	0,83%	1,48%	0,83%	3,15%
	De 26 a 30 dólares	0,28%	0,09%	0,19%	0,56%
	Más de 30 dólares	0,56%	0,56%	0,28%	1,39%
Nada	2,41%	3,98%	5,09%	11,48%	
Total		38,52%	32,87%	28,61%	100,00%

Fuente: autores, 2018

Se puede observar también que no existe mayor relación entre el sector de residencia del excursionista y el gasto que realice en la isla. Sin importar el sector de donde acuden, los excursionistas gastan en su mayoría menos de \$5 por visita. De igual forma, ninguno de los sectores presenta una mayor tendencia a no gastar nada o a gastar más de \$30, es decir, que para dichos niveles de gasto el patrón sigue siendo similar. Esto concuerda con lo anteriormente mencionado acerca de que el nivel de ingreso no influye en el gasto en Santay. Aunque uno de los sectores tenga un mayor o menor nivel de renta, se demuestra que esto no afecta en cuánto gasta el excursionista en la isla, es decir que no hay mayor significancia entre estas dos variables y el gasto.

De acuerdo a Wang & Davidson (2010) la variable sociodemográfica del género no debería tener una mayor significancia con respecto al gasto turístico. En el caso de la isla Santay, se podría decir que hay una leve relación entre género y gasto. El 28,8% de los hombres gasta entre \$5 y \$10 frente al 22,3% de las mujeres. La diferencia se encuentra en el grupo de excursionistas que no gastaron nada en la isla. Del total de hombres, el 9% no gastó nada; mientras que, del total de mujeres, el porcentaje que no gastó nada incrementó al 13,7%, es decir que en este sitio los varones tienden a gastar más, aunque la diferencia no sea altamente significativa.

En estudios de Wang & Davidson (2010) y Vasco et al. (2014), se tiene que la edad puede ser relevante con respecto al gasto, sin embargo en Santay, no existe una relación muy significativa entre edad y gasto. Cabe mencionar que el porcentaje de personas que no gastan nada es del 13,8% para los menores de 30 años y decrece al 3,8% en las personas de 50 a 59 años, para nuevamente aumentar a un porcentaje similar en quienes tienen una edad entre 60 y 69 años; en los otros

niveles de gasto, las variaciones no son significativas entre rangos de edades.

La variable de educación estudiada por Vasco et al. (2014) donde un mayor nivel de educación derivaba en un mayor gasto, para el caso de Santay, no fue de alta significancia para determinar el gasto. Asimismo, la variable de ocupación tampoco suele ser un determinante importante del gasto (Abruzzo et al., 2014; Brida & Scuderi, 2013), pero al comparar ambos grupos se puede decir que existe cierta relación entre la ocupación o actividad y el nivel de gasto en la isla Santay.

Conclusiones

Los resultados obtenidos han permitido lograr el objetivo planteado de determinar el aporte económico a Santay procedente de los excursionistas que visitan la isla, así como conocer los determinantes que pueden contribuir a que el gasto aumente. Al menos la mitad de los excursionistas de Santay gastan menos de \$5 por persona por visita, mientras que un 11,48% no realiza ningún gasto cuando llega a este lugar. El aporte de los excursionistas al ingreso turístico de Santay es de aproximadamente \$2.230.000 al año. En cuanto a los determinantes del gasto del excursionista, se tiene que a pesar de que el nivel de ingreso suele tener una relación directa con el consumo, en el caso de la Isla Santay se encontró que no existe relación entre la renta y lo que gastan en este lugar.

Una variable que presentó relación con el gasto en Santay, aunque sin mayor significancia, fue el número de visitas previas, ya que se pudo conocer que las personas que ya han visitado la isla más de tres veces son quienes más se inclinaron a no gastar nada, frente a quienes la visitaron por primera vez.

Las variables sociodemográficas analizadas como el sector de residencia, edad y su nivel de educación no

tuvieron mayor repercusión sobre el gasto promedio de los excursionistas. En el caso del género, hubo una ligera relación con el gasto, donde las mujeres tuvieron mayor tendencia a no gastar nada comparado a los hombres, y ellos a gastar entre \$5 a \$10. De manera similar ocurre con la ocupación, la mayor parte de los excursionistas fueron funcionarios privados y estudiantes, y estos últimos tuvieron una mayor tendencia a no realizar ningún gasto en comparación con los primeros. Investigaciones realizadas acerca de gasto turístico (Brida & Scuderi, 2013; Marrocu *et al.*, 2015; Vasco *et al.*, 2014; Wang & Davidson, 2010) determinan que el nivel de ingresos fue un factor determinante de la cantidad de dinero que gastaron las personas, cumpliendo con la teoría económica, sin embargo, en Santay esta premisa no se cumple. Se cuantifica un 40% de personas que llegan a Santay cuya renta mensual supera los \$750, pero el gasto se concentra en menos de \$5 e incluso en nada. Si bien el ingreso generado por los excursionistas es de alrededor de \$186.000 al mes, existe un gran potencial para incrementar el impacto económico generado por este grupo que acude a la isla, en especial quienes tienen ingresos más elevados. El bajo gasto en Santay se puede deber a la variedad y cantidad de servicios y productos ofrecidos, así como a su precio.

Sobre la base de las variables sociodemográficas y psicográficas como el sector de residencia, género, edad, nivel de educación, ocupación, nivel de ingresos y número de visitas a la isla, se recomienda ofertar nuevos productos y servicios turísticos como turismo vivencial y turismo de aventura con actividades que incluyan la práctica de deportes extremos que motiven al segmento de excursionistas masculinos y a un costo inferior a \$5.00. Estas actividades podrían contribuir

al aumento de visitas y posterior crecimiento económico de la isla Santay.

Referencias

- Abbruzzo, A., Brida, J., & Scuderi, R. (2014). Determinants of individual tourist expenditure as a network: Empirical findings from Uruguay. *Tourism Management*, 43(1), pp. 36-45.
- Agüí López, J. L. (2015). Definiciones: turismo - turista. *Papers de turisme*, 1(14-15), pp. 77-94.
- Álvarez Alday, M., & Fernández-Villarán Ara, A. (2012). Impacto económico del ocio en el siglo XXI. *Arbor*, 188(754), pp. 351-363.
- Brida, J. G., Bukstein, D., & Tealde, E. (2012). Patrones de gasto de creceristas en dos puertos Uruguayos. *Estudios y Perspectivas en turismo*, 21(5), pp. 1190-1210.
- Brida, J., & Scuderi, R. (2013). Determinants of tourist expenditure: A review of microeconomic models. *Tourism Management Perspectives*, 6(1), pp. 28-40.
- Brida, J., Monterubbianesi, P., & Zapata Aguirre, S. (2013). Análisis de los factores que influyen el gasto de los turistas culturales: el caso de los visitantes de museos de Medellín. *Revista de Economía del Rosario*, 16(1), pp. 149-170.
- Burgos Doria, R. (2016). El turismo comunitario como iniciativa de desarrollo local: caso localidades de ciudad Bolívar y Usme, zona rural de Bogotá. *Hallazgos*, 13(26), pp. 193-214.
- Cabrera Díaz, D., Pérez Hernández, I., & Cabrera Díaz, J. (2017). Implementación del turismo comunitario en función del desarrollo local. El caso del Consejo Popular de Sumidero. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 1(1), pp. 27-36.
- Castellanos Verdugo, M., & Orgaz Agüera, F. (2013). Potencialidades ecoturísticas de la República Dominicana. *Tury-Des*, 6(14), pp. 1-9.
- Castillo Montesdeoca, E., Martínez Roget, F., & Vásquez Rojas, E. (2015). El turismo en Ecuador. Nuevas tendencias en el turismo sostenible y contribución al crecimiento económico. *Revista Galega de Economía*, 4(2), pp. 69-88.
- Díaz-Christiansen, S., López-Guzmán, T., Pérez Gálvez, J., & Muñoz Fernández, G. (2016a). Wetland tourism in natural protected areas: Santay Island (Ecuador). *Tourism Management Perspectives*, 20(1), pp. 47-54.
- Díaz-Christiansen, S., López Guzmán, T., y Pérez-Gálvez, J. (2016b). Motivations and valued attributes of Ecotourism in a natural protected area: Santay Island (Ecuador). *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 7(3), pp. 240-249
- Díaz-Christiansen, S., Pérez Gálvez, J., Ortega Correa M. (2017). Análisis de las motivaciones hacia el ecoturismo en Ecuador. Un estudio de caso en la Isla Santay. *Revista Turismo y Desarrollo*, 10 (22), pp. 1-19.
- Diéguez Castrillón, I., Gueimonde Canto, A., Sinde Cantorne, A., & Blanco Cerradelo, L. (2015). Análisis de los principales modelos explicativos de competitividad de los destinos turísticos en el marco de la sostenibilidad. *Cultur - revista de cultura y turismo*, 5(2), pp. 101-124.

- Finn, M., Walton, M., & Elliot-White, M. (2000). *Tourism and leisure research methods: Data collection, analysis, and interpretation*. Pearson education.
- Fonseca Vásconez, J. (2015). Diagnóstico estratégico para la gestión y sostenibilidad del destino turístico Baños de Agua Santa-Tungurahua-Ecuador. *Retos Turísticos*, 14(2), pp. 1-12.
- Hidalgo León, J., Villafuerte Muñoz, F., & Ortiz Novillo, C. (2015). Plan estratégico de desarrollo sostenible para el área nacional de recreación isla Santay en Ecuador. *Observatorio Economía Latinoamericana*(209).
- Jiménez López, O., & Cavazos Arroyo, J. (2012). El turismo orientado a los pobres: una alternativa estratégica para los países en desarrollo. *Pasos*, 10(1), pp. 451-466.
- Khoshkam, M., Marzuki, A., & Al-Mulali, U. (2016). Socio-demographic effects on Anzali wetland tourism development. *Tourism Management*, 54(1), pp. 96-106.
- Kim, K., Uysal, M., & Sirgy, J. (2013). How does tourism in a community impact the quality of life of community residents? *Tourism Management*, 36(1), pp. 527-540.
- Kunjuraman, V. y Hussin, R. (2017). Challenges of community-based homestay programme in Sabah, Malaysia: Hopeful or hopeless? *Tourism Management Perspectives*, pp. 21, 1-9.
- Larco Recalde, M. (2015). Desarrollo del turismo comunitario en la parroquia Tumbabiro. *TURyDES*, 8(18), pp. 3-13.
- Linares, H., & Morales Garrido, G. (2014). Del desarrollo turístico sostenible al desarrollo local. Su comportamiento complejo. *Pasos*, 12(2), pp. 453-466.
- López-Guzmán, T. B., & Castillo Canalejo, A. (2011). Desarrollo económico local y turismo comunitario en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso. *Omnia*, 17(3), pp. 113-130.
- Marrocu, E., Paci, R., & Zara, A. (2015). Micro-economic determinants of tourist expenditure: A quantile regression approach. *Tourism Management*, 50(1), pp. 13-30.
- Martínez González, J. (2013). La sostenibilidad en el sector turístico: del marco ambiental global al marco económico-social local. *Revista Desarrollo Local Sostenible*, 1(17), pp. 2-14.
- Miguel Velasco, A., Solís Jiménez, N., & Torres Valdéz, J. (2014). El impacto territorial del turismo en el desarrollo sostenible: el caso de las regiones de México 2000-2010. *Pasos*, 12(2), pp. 357-368.
- Ministerio de Turismo. (31 de diciembre de 2015). *Resultados del 2015, año de la calidad turística en Ecuador*. Recuperado de: <http://www.turismo.gob.ec/resultados-del-2015-ano-de-la-calidad-turistica-en-ecuador/>
- Ministerio del Ambiente. (2016). *Reporte de registro de visitas de áreas protegidas*. Recuperado de: <http://suia.ambiente.gob.ec/documents/10179/1232803/Reporte+Registro+Visitas+2016.pdf/37ea4707-cb2f-4f85-af54-5df7312f7688>.
- Ministerio del Ambiente. (Julio de 2017). *Turismo sostenible, una realidad en Isla Santay*. Recuperado de: <http://www.ambiente.gob.ec/turismo-sostenible-una-realidad-en-isla-santay/>.
- Monge, J., & Yagüe Perales, R. (2016). El desarrollo turístico sostenible: tren crucero del Ecuador. *Estudios y perspectivas en turismo*, 25(1), pp. 57-72.
- Morillo Moreno, M. (2011). Turismo y producto turístico. Evolución, conceptos, componentes. *Visión Gerencial*. 1(10), 135-158.
- Neudel, Y. (2015). La experiencia del turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador y su impacto sociocultural en la comunidad. *Letras Verdes*, 1(18), pp. 48-70.
- Ochoa Fonseca, F., James, J., & Márquez, G. (2013). Visión comunitaria de los beneficios derivados del ecoturismo. *Gestión y Ambiente*, 16(1), pp. 17-31.
- Orgaz Agüera, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas*, 1(38).
- Orgaz Agüera, F. (2014). El ecoturismo en los humedales: análisis de las potencialidades de República Dominicana. *Rosa dos Ventos*, 6(1), pp. 4-18.
- Perona, E., & Molina, E. (2016). Evolución y etapas del desarrollo turístico en la provincia de Córdoba, Argentina: ¿Cuán lejos está el ideal del turismo sustentable? *Cuadernos de Turismo*, 1(37), pp. 323-349.
- Quintero Santos, J. (2016). Sostenibilidad sociocultural del turismo: propuestas para el cantón Playas. Provincia del Guayas, Ecuador. *Espiga*, 15(31), pp. 31-43.
- Rodríguez Brindis, M. (2014). La contribución del turismo al crecimiento económico de México: un análisis por ramas características del sector. *Revista Electrónica Nova Scientia*, 7(13), pp. 337-351.
- Salvatierra Izaba, B., Parra Vásquez, M., & Arce Ibarra, A. (2013). Aporte económico del ecoturismo a las estrategias de vida de grupos domésticos de la Península de Yucatán, México. *Pasos*, 11(1), pp. 185-204.
- Sánchez Valdez, A., & Vargas Martínez, E. (2015). Turismo sustentable. Un acercamiento a su oferta. *Multiciencias*, 15(3), pp. 347-354.
- Sandoval, S., & Rivero, Á. (2014). Turismo sostenible, participación y áreas protegidas. Estudio de caso: Parque Nacional Perito Moreno. *Informes Científicos Técnicos - UNPA*, 2, pp. 1-22.
- Servicio de Información sobre Sitios Ramsar (2000). *Isla Santay*. Recuperado de: <https://rsis.ramsar.org/es/rs/1041>
- Vasco, C., Tamayo, G., Palacios, M., & Abril, V. (2014). Determinantes del gasto turístico en la provincia de Pastaza, Ecuador. Un análisis cuantitativo. *Revista Amazónica Ciencia y Tecnología*, 3(2), pp. 89-104.
- Vega Malagón, G., Ávila Morales, J., Vega Malagón, A., Camacho Calderón, N. B., & Leo Amador, G. (2014). Paradigmas en la investigación. Enfoque cuantitativo y cualitativo. *European Scientific Journal*, 10(15), pp. 523-528.
- Wang, Y., & Davidson, M. (2010). A review of micro-analyses of tourist expenditure. *Current Issues in Tourism*, 13(6), pp. 507-524.
- Vargas Gómez, Agnelio Andrés (2015). Aporte económico del turismo comunitario en la Isla Santay. *Tesis de licenciatura. Universidad Casa Grande. Facultad de Administración y Ciencias Políticas, Guayaquil*. p. 56

Anexos

Anexo 1

Variables sociodemográficas de los excursionistas que visitan Santay

Variables		Porcentaje	Variables		Porcentaje
Sexo (N=1080)	Varón	47,3%	Nivel de Formación (N=1080)	Enseñanza primaria completa	6%
	Mujer	52,7%		Secundaria completa	42,5%
Edad (N=1080)	Menos de 30 años	52,2%	Sector donde vive (N=1080)	Graduado universitario	44,2%
	30-39 años	23,6%		Postgrado-Máster universitario	6,3%
	40-49 años	14,2%		Postgrado-Doctorado	0,9%
	50-59 años	7,3%		Noreste	28,1%
	60-69 años	2,3%		Sureste	28,5%
79 años o más	0,4%	Noroeste	19,8%		
Nivel de ingreso (N=1080)	Menos de 500 dólares	44,2%	Profesión/ actividad (N=1080)	Suroeste	23,5%
	De 500 a 750 dólares	16,3%		Directivo	4,9%
	De 751 a 1.000 dólares	17,7%		Profesional independiente	17,8%
	De 1.001 a 1.250 dólares	10,4%		Funcionario público	13,2%
	De 1.251 a 1.500 dólares	4,7%		Funcionario privado	25,6%
	De 1.501 a 1.750 dólares	2%		Labores del hogar	7,5%
	De 1.751 a 2.000 dólares	1,7%		Estudiante	25,1%
	Más de 2.000 dólares	3%		Desempleado	4,7%
			Jubilado	1,1%	

Fuente: autores, 2018